

LOS COCOS Y EL DIEZMO



Por Avehei M.,
11 años, Tahití,
Polinesia
Francesa

¡Hola! ¡Me llamo Avehei y vivo en Tahití! En mi isla, me encanta estar al aire libre. Hago caminatas y nado en el río o en el mar. También disfruto haciendo cosas con mi familia. Me gusta cocinar, los juegos de cartas y caminar. Me encanta jugar a la pelota y subirme a los árboles con mi hermano y mis primos.

Durante las vacaciones de verano trabajo con mi hermano en una plantación de cocos. Juntamos los cocos y hacemos una pila grande. También recogemos las hojas muertas para que la plantación esté limpia.

Nuestro bisabuelo nos paga cuando trabajamos en la plantación. Yo siempre pago el diezmo con el dinero que recibo. Mi familia y los maestros de la Primaria me enseñaron a pagar el diezmo.

Pago el diezmo porque sé que mi familia y yo somos bendecidos cuando obedezco. Soy bendecida con mi familia, una casa y el bello mundo que me rodea.

Sé que Dios vive y que me ama. Agradezco al Padre Celestial la familia que me dio. ●



¿QUÉ ES EL DIEZMO?

Los miembros de la Iglesia comparten una décima parte de sus ingresos con la Iglesia de Dios. El dinero del diezmo sirve para edificar templos y centros de reuniones, y ayuda a las personas necesitadas. El diezmo es una forma de compartir nuestras bendiciones con los demás. Dios nos dio este mandamiento hace mucho tiempo, durante la época del Antiguo Testamento (véase Génesis 14:18-20). Pagar el diezmo es una manera de demostrar nuestro amor por el Padre Celestial.

